

## LA CONFERENCIA ECONOMICA DE RIO DE JANEIRO

IMPORTANCIA DE ESTAS CONFERENCIAS.—UNION PANAMERICANA Y PELIGROS DEL HEMISFERIO. EL BUEN VECINO. SITUACION ECONOMICA DE AMERICA LATINA Y ESTADOS UNIDOS. PRESTIGIO DE NUESTRA CANCELLERIA Y AVANCE ECONOMICO DEL PAIS, QUE CONFIEREN ESPECIAL AUTORIDAD A NUESTRAS RECOMENDACIONES. RECOMENDACIONES CONCRETAS Y AGENDA DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO NORTEAMERICANO.

**NOTA:** Este artículo fue escrito en Septiembre del año pasado, dos meses antes de que la Conferencia se instalara en Río de Janeiro. No obstante su fracaso y en consideración a que muchas ideas expuestas tienen vigencia permanente, quiero conservar el texto íntegro de lo que entonces afirmé y aplazar un tanto el análisis de las causas de dicho fracaso.

**Importancia de estas conferencias.**—Próxima a reunirse en Río de Janeiro la Conferencia de consulta de los Ministros de Hacienda y Fomento de todos los pueblos del Continente, es necesario inquietar la opinión pública, al rededor de tan señalado acontecimiento.

A diferencia de lo que algunos piensan, estas conferencias son o posibilitan, la más práctica revisión del avance en la solidaridad de los pueblos y significan un cambio de ideas, en relación con aspiraciones espirituales y materiales comunes.

Ejemplo evidente lo tenemos en las Conferencias Panamericanas, en donde se ha venido estructurando un auténtico derecho internacional americano, cuyos sabios principios y leales aplicaciones, empiezan a interesar a las naciones del viejo mundo.

Las conferencias económicas han dejado un saldo de positivas recomendaciones, muchas de las cuales han orientado la actividad pública en varias latitudes de América.

Muchos organismos de permanente actividad, coordinados por la Organización de Estados Americanos. OEA, han nacido a la sombra de

estas Asambleas y son asesores permanentes de los Gobiernos, en las distintas actividades de la vida Americana.

No importa que recomendaciones o ponencias aprobadas en las plenarias finales, no tengan fuerza obligatoria hasta su ratificación por los organismos estatales respectivos, pues tal ratificación, generalmente no se deja esperar.

Para resaltar la importancia de tales reuniones, sería suficiente, en el orden mundial, citar la Conferencia de Bretton Woods, con participación de 44 naciones en guerra contra el eje y de donde surgieron dos instituciones. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Fondo Monetario Internacional, cuyos beneficios en el orden práctico, están al alcance de muchos países y que en existencia relativamente corta, han colaborado en más de 1500 millones de dólares al desarrollo económico mundial.

En los actuales momentos de la política universal y dado el desigual desarrollo de las naciones del Hemisferio Occidental, la reunión de Río de Janeiro adquiere singular trascendencia.

#### **Unión Panamericana y peligros del Hemisferio, el Buen Vecino.**

En estos momentos, más que nunca el Hemisferio Occidental debe palpar con un sólo corazón y pensar con idéntico espíritu. La Unión Panamericana debe interesar toda la complejidad del organismo estatal, para orientarlo hacia los fines ideales superiores.

Nadie osaría negar el peligro inmediato en que se encuentra la paz mundial, con motivo del avance del imperialismo comunista. Colaboran a hacer aún más dramática la hora, la política francesa de P. Méndez France, que pese a sus múltiples explicaciones y rodeos, está despejando indirectamente, el camino a las pretensiones rusas y debilitando la posición norteamericana en Europa. La paz China en condiciones peligrosas. Su oposición la Comunidad Europea, el debilitamiento del Pacto del Atlántico, evidencia la afirmación inicial.

Esto sin contar con la vidriosa política inglesa, a la cabeza de la cual está el viejo axioma de W. Churchill, que no conozco rectificado, en el sentido de que no hay aliado malo, cuyas consecuencias se advirtieron en Yalta y Postdam.

Tales acontecimientos y los no menos importantes del Oriente, están indicando indudablemente, que la única salvación de la civilización cristiana y la Democracia, está en América.

Porque, la Europa de post-guerra, que recibió los beneficios del Plan Marshall (24.000 millones de dólares), y la permanente asistencia

de los Estados Unidos, parece que empieza a olvidarlo. Es curioso; precisamente en el primer año en que, por el acelerado ritmo de reconstrucción industrial originado en la asistencia de los Estados Unidos, Europa termina el ejercicio económico anual sin déficit, aunque tampoco con superávit, ha dado pasos, en su conducta internacional y con leales excepciones, que si no se pueden calificar de inamistosas, si pueden calificarse graves.

Inexplicable posición la del viejo mundo, pues ellos, sus países saben que abandonados por los Estados Unidos, en minutos serían presa fácil del comunismo y perderían todas sus libertades, por no haber delegado una, en el Consejo propuesto por Norteamérica.

Es preciso en todos los órdenes, limar las asperezas entre todos los pueblos del nuevo mundo y poner en vigencia plena, la gran política del NEW DEAL (nuevo trato), que tan buenos resultados cosechó.

Porqué si el peligro comunista, con base en Guatemala, logró conjurarse, lo cierto es que en muchos países de América continúa su infiltración, en un plan escalonado y friamente calculado, que interesa los sectores más vulnerables, estudiantes, obreros, etc. Patente y muy reciente está el caso de Chile.

#### **Situación económica de América Latina y los Estados Unidos.—**

Una visión rápida de la Economía de América demuestra, como hay dos tipos de economía, la desarrollada de los Estados Unidos y la subdesarrollada de todos los restantes pueblos del continente.

Mientras los Estados Unidos han superado la técnica, especializando y calificando su mano de obra y se aprovechan de los beneficios productivos en grande escala, para llegar a esa producción gigantesca, América Latina se encuentra industrialmente en las condiciones inglesas de hace un siglo y en las agrícolas inglesas del siglo XVI.

Mientras los Estados Unidos han diversificado su balanza de pagos, América Latina vive, importa sus bienes de capital y muchos de consumo de uso único y durable, con base en divisas provenientes de la monoexportación, café, petróleo, cacao, azúcar, cobre, estaño, salitre, plomo, zinc, carne, lana.

Tal monoexportación es histórica para todos estos pueblos. Colombia importó bienes de capital, con base en el cacao en 1835, enviándolo a sus primeros mercados de Hamburgo y Bremen, en Alemania. En 1850, tabaco, a los mismos centros de consumo. Luego quina, añil y finalmente deriva el mayor porcentaje de sus divisas, de las exportaciones del café.

Mientras los Estados ocupan una población equivalente al 15% en la agricultura, aunque el 20% viva en el campo, con rendimientos

muy elevados por hectárea o acre, América Latina posee, en promedio un 66% de su población campesina y vive no menos de un 70% en el campo.

Cuando los ingresos per-cápita de los norteamericanos, alcanzan a más de Dls. 1.400 anuales, el promedio de los mismos, para los latinos, es de una sexta parte en el mejor de los casos.

Los ingresos per-cápita de los trabajadores de los Estados Unidos, mano de obra, son superiores al 60% del total del ingreso, por su organización industrial y en América Latina, no alcanzan al 40%.

Una síntesis completa de la situación económica de América Latina, nos la presenta Mr. Edward G. Gale, Director de la Oficina de Asuntos Regionales Americanos en el Depto. de Estado, en su discurso en la Universidad de Indiana, en los Estados Unidos.

Aparte de las relaciones geográficas comunes, tres lazos principales nos unen en el orden económico. Relaciones de comercio, relaciones financieras privadas y relaciones financieras públicas. Dichas relaciones, principalmente la comercial, alcanza a la suma de 7.000 millones de dólares por año, equivalentes al comercio Latino con Norteamérica. Tales intercambios se proyectan en el 1% del ingreso anual de los Estados Unidos, originado en su comercio en este Hemisferio y significa un 20% del total exportable anual.

En cuanto a las relaciones financieras privadas, actualmente hay inversiones norteamericanas en América Latina, por valor de 6000 millones de dólares. Un promedio de 250 millones por año, a partir de la post-guerra. Como las ganancias se capitalizan, generalmente en los pueblos en donde se obtienen y ellas suman en promedio 190 millones de dólares, la inversión anual promedio, monta a la suma de 440 millones de dólares.

Las relaciones financieras públicas de los Estados Unidos con América Latina, se realizan por los canales del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y del Banco de Importación y Exportación. Se han efectuado 93 millones de dólares en préstamos en promedio anual y a partir de la post-guerra, con una proporción de tres cuartas partes de dicha suma, por conducto del Eximbank. Así financia América Latina la importación de muchos bienes de capital.

Pero no se puede olvidar el crecimiento vertical de la población Latina. Una rata de crecimiento natural de 2 y 2½% anual, muy superior al de otras latitudes. Aún no se puede hablar de óptimo de población, pues el ingreso Nacional per-cápita supera al crecimiento de la población, lo que determina obviamente, elevación del nivel de vida,

3½% es el crecimiento promedio anual de tal ingreso y con base en 1928 igual a 100.

La inversión en bienes de capital crece en un 16% anual, lo que significa una acumulación por trabajador de 1.117 dólares en 1945 y 1409 en 1952, o sea, más del 25% de aumento. Tal acumulación es especialmente evidente en las manufacturas, que han pasado de 6.800 millones de dólares en 1945 a 11.400 millones en 1952, lo que significa un aumento de capital del 70% en 7 años. Sobrepassa el valor de la producción manufacturera a la agrícola, desde 1947 y la tendencia es estable.

Pero existe el gran problema de un crecimiento extraordinario de la oferta, frente a una demanda bloqueada, por la propensión Marginal a consumir, consecuencia de una elemental educación económica.

Problema serio si se piensa en posibles reducciones en el precio de muchos artículos exportados a los Estados Unidos, país que por conducto de Mr. Gale se declara no autorizado o imposibilitado para resolver un problema general, con implicaciones en la soberanía nacional y en la altiva manera de ser de los pueblos latinos. No obstante, como se verá en la última parte de estas notas —Soluciones concretas— no descartan los Estados Unidos, al través de sus voceros, un cambio de ideas y soluciones positivas, a problemas que interesan por igual a todos los pueblos del Hemisferio.

Finalmente, mientras el nivel de Vida de los Estados Unidos se aproxima a las 5.000 calorías de conservación y movimiento diarias, ideal dietético, los países latinos y en promedio, no pasan de las 2.000 a 2.500 calorías, sin incluir las inclemencias del trópico, lo que se proyecta en la vida media.

### **Prestigio de nuestra Cancillería y Posición económica de Colombia, que le confiere especial autoridad para recomendar.**

Tradicionalmente, Colombia es un país que siempre ha hecho honor a sus compromisos internacionales, muchas veces, como en el caso de un viejo tratado con un país limítrofe, aceptando dudosa su pretensión, en aras de la armonía internacional. Este es un hecho reconocido en todo el Continente.

Pero muy próximo está el caso de Víctor Raúl Haya de la Torre, uno de los mayores triunfos de la diplomacia y el espíritu panamericano del Excmo. Sr. Presidente de la República Teniente General Rojas Pinilla y de su hábil Canciller Dr. Evaristo Surdis.

Pese a las ligeras insinuaciones de un H. Constituyente, el pres-

tigio y la dignidad de la Patria, quedaron incólumes. El Gobierno de Guatemala y las Embajadas de México y Buenos Aires en aquel país y con motivo de los recientes sucesos, siguieron las huellas de las razones jurídicas de Colombia, para conceder asilo y expedir salvoconducto.

Quizá la arista más importante del Derecho Internacional americano, el asilo, recibió de nuestra Cancillería la mayor vitalidad y la más noble batalla.

Pero digo que Colombia tiene autoridad para recomendar, no sólo por la solvencia moral y el respeto tradicional a los principios, sino por su evolución y progreso económico.

En efecto, si pasamos una rápida ojeada al crecimiento del país en las dos últimas décadas, encontramos un ascenso vertical en el Ingreso y el Producto Nacional. Entre 1939 y 1954, hemos pasado de \$ 1.100 millones a \$ 8.000 millones, en que estimamos el Ingreso Nacional para el año en curso. Pero el signo más evidente de progreso lo divulga el ingreso per-cápita, que indica el mejor nivel de vida para el pueblo colombiano.

A un tipo de cambio de \$ 2.51, el ingreso per-cápita es de Dls. 266 muy próximo al Argentino Dls. 346. Más de cinco veces el de Bolivia. Supera al doble del Brasil Dls. 112. Mayor que el de Chile Dls. 188. Siete veces el del Ecuador. Un quinto del de Estados Unidos. Superior al de México, Dls. 121. De suerte que solo Estados Unidos con Dls. 1453. Canadá Dls. 870. Argentina Dls. 346. Cuba con Dls. 300. Uruguay Dls. 340 y Venezuela con Dls. 322, nos superan en América.

Pero debe tenerse en cuenta que convertimos pesos a dólares a un tipo de cambio de 2.51 por cada dólar, cuando realmente la paridad oro es apenas de 195, lo que indica un ingreso per-cápita de 342 Dls. aproximadamente, lo que en realidad nos coloca en el cuarto lugar en el Continente, en cuanto a ingreso per-cápita.

Crece nuestro ingreso en no menos del 3% anual, mientras que la población apenas en un 2%, luego quedan márgenes suficientes de mejorar colectivo.

Esto, descontando la mucha mano de obra que podemos liberar del campo al especializar esa población activa, lo que se traducirá en notable incremento industrial.

El País empieza a Planificar: el primero de ellos la célebre ley 5ª de 1945, Plan de Fomento Agrícola, visión anticipada del entonces Ministro de Economía Dr. Carlos Sanz de Santamaría. El Plan Currie de Fomento; Planificación de obras públicas, para articular el sistema y los medios de transporte y últimamente las sabias recomendaciones del Profesor David L. Lillienthal, para realizar en el Valle del Cauca, algo

similar a lo cumplido en el de Tennessee en los Estados Unidos, acogido por la Asamblea Nacional Constituyente, cuando para su probable realización, aprobó el instrumento jurídico, Acto Legislativo N° 5 de 1954, que propicia la autonomía de ciertos organismos, para que laboren en forma más eficiente y racionalizada.

Dichos planes producirán incremento agrícola e industrial y elevarán el Ingreso Nacional. Tendremos energía mecánica, eléctrica, en un vasto plan que abarca un potencial visible de 5 millones de kilowatios, de los cuales sólo tenemos 400.000 desarrollados.

La Siderúrgica de Paz del Río, está muy próxima a producir y no será lejano el día en que produzcamos implementos pasados y maquinarias de todos los tipos, para el mercado interno y sobrantes para el foráneo.

Crece la Ganadería, que hoy pasa de los 15 millones el vacuno, fuera de muchas otras especies.

Se especializa el crédito y ya estamos muy próximos a las 1000 agencias bancarias, en todo el territorio. (15.000 en los Estados Unidos).

El presupuesto Nacional alcanza sus mayores cifras, un octavo del ingreso Nacional, 1000 millones en el año fiscal de 1954 y no es difícil que los sobrepase para 1955.

Podemos endeudarnos en el exterior, pues no sólo tenemos crédito, sino que el servicio de la deuda, significa un reducido porcentaje del presupuesto y del ingreso, menos de un décimo del presupuesto y menos del uno por ciento del ingreso. Su cantidad no es exorbitante, 320 millones de dólares la externa y \$ 300 millones la interna, para las diferentes entidades de derecho público, servida y amortizada la nacional con \$ 92 millones en el presupuesto de 1954.

El ahorro nacional se decuplica en 10 años, hasta alcanzar cifras próximas a los 200 millones, en Caja Colombiana, secciones bancarias y cajas particulares. La inversión en bienes de capital sigue un ritmo que se caracteriza, por un conveniente desplazamiento hacia la iniciativa privada.

Tenemos un tipo de economía en donde predomina la propiedad privada y la Empresa libre, luego nuestro mecanismo de precios se forma en parte, por las fuerzas naturales del mercado. No somos Liberales en economía, ni tampoco aceptamos las utopías del socialismo científico, marxismo, sino que buscamos soluciones a los conflictos del trabajo, en el Catolicismo Social, al través de las encíclicas inmortales.

Es una mirada rápida, a lo mucho que podemos aportar al progreso económico del hemisferio Occidental.

Por supuesto que todavía sufrimos las consecuencias de una elemental educación económica, lo que se proyecta principalmente en inestabilidad de los precios y en una Propensión Marginal al Consumo, muy baja.

Periódicos desórdenes monetarios, nos indican que algo falla en el mecanismo. Una posible explicación sería el hecho de que nuestro pueblo sólo consume 0.64 de cada peso; invierte un 15% y ahorra en forma de tesoro un 21%. Como el ingreso iguala al producto, son dos caras de una misma moneda, según conocido axioma de la economía contemporánea y exposiciones de S. Kuznets, ese 21% del ingreso que se retira de la demanda total, por la propensión colombiana a la liquidez, originada en lo aleatorio de algunos negocios, fue dinero que surgió de alguna parte del proceso de la producción y se agregó a ella, luego, al retirarse, queda más oferta que capacidad real de compra y viene la deflación, los precios bajos, la pérdida de ingresos en algunos sectores y la pérdida para los deudores en general. Posteriormente, al liberar esos millones de ahorro tesoro, se producen los fenómenos contrarios, más demanda que oferta de bienes y consecuentemente Inflación, pérdida para los acreedores y rentados fijos y se ahondan las desigualdades sociales.

El remedio, desgraciadamente no es sencillo; es de tiempo; educación hacia una propensión marginal al consumo, mayor. Este es problema común también a los pueblos de América Latina.

Nuestra organización fiscal, es susceptible de perfeccionamiento, pero es mucho lo que se ha avanzado en la justicia impositiva. El sólo hecho de formar el presupuesto con criterio económico, con base en las estimaciones del ingreso nacional y con miras a no desaminar la Producción, tiene un significado extraordinario.

En materia fiscal, no obstante el crecido número de críticas, somos aún más cautelosos que los Estados Unidos, en donde su presupuesto de 100.000 millones de dólares, absorbe el 25% del total del Ingreso Nacional.

#### **Recomendaciones concretas para Río de Janeiro y Agenda de los Estados Unidos.**

Reunidos en Río de Janeiro los Ministros de Hacienda y Fomento de todos los países de América, se podría discutir y concluir sobre los siguientes puntos concretos.

Se sintetizan, siguiendo a Mr. Gale, las justas ambiciones de Latinoamérica, en la estabilización de los precios de las exportaciones. Li-

bre acceso al mercado de los Estados Unidos, para dichos sobrantes y financiación por parte de la gran nación del norte, del fomento económico de estos pueblos.

No obstante el carácter más económico que político de la conferencia, no sobra, como base para las realizaciones concretas, reafirmar los principios de la solidaridad continental, con fines a la defensa de la civilización cristiana y la democracia, desde el Hemisferio Occidental, como justa y natural advertencia contra la languidez europea.

No menos básico para un acercamiento económico, es el común denominador latino de pueblos sub-desarrollados, con grandes recursos económicos, potencialmente útiles.

El ideal norteamericano, expuesto por Mr. Henry Holland, Srio. de Estado para los asuntos interamericanos, se cumple en América Latina. En efecto, todos estos pueblos están organizados y aprovechan los beneficios del sistema que consagra la libre empresa y la propiedad privada e iniciativa particular, como base del progreso y con ejemplo en los Estados Unidos. Libre empresa que no caiga en los extremos leseferistas y colectivistas. Un estado como los concibe Keynes, supletorio de la actividad particular, cuando ésta no sea capaz de absorber la mano de obra y producir empleo mecánico y humano. Las tesis de este gran economista han sido practicadas con éxito, en Inglaterra y los Estados Unidos. Enunciar sus beneficios y resultados, sobrepasa mi propósito.

Así señalados los marcos generales y comunes en el orden político y económico general, conviene pasar breve revista a los puntos de vista norteamericanos, básicos en su Agenda de Río, según lo anunció Mr. E. Gale y en relación con aspiraciones latinas.

Nuestros pueblos derivan las divisas para su desarrollo económico, principalmente de la mono-exportación, estaño, Bolivia, nitrato y cobre, Chile, azúcar, Cuba, carne y lana en Uruguay, Petróleo en Venezuela, plomo y zinc en México y Perú, cacao, en el Ecuador, café en Brasil y Colombia, etc.

Aunque Mr. Gale, funcionario del Depto. de Estado, sostenga que los precios de estos artículos son remuneratorios, especialmente los del café y el cacao, es necesario estabilizarlos, pues a base de ellos importamos la civilización, bienes de capital, en un 50%, de los Estados Unidos.

Estabilizar por lo alto, para reducir así la enorme desigualdad en los salarios internacionales, que se proyecta en serio obstáculo para la mejor armonía interamericana.

Obviamente, no se puede exigir igual retribución para una industria primaria que para una secundaria, transformación, pero no es posible crear errónea cierta flexible proporción, entre el precio de las materias primas y los productos acabados.

Si nuestro defecto fundamental radica en la monoexportación, necesitamos grandes recursos, para diversificar en un futuro cercano la balanza de pagos. Tales recursos, dados los ingresos totales de cada uno de los pueblos desde Méjico, sólo pueden provenir de una economía tan desarrollada, como la de los Estados Unidos.

No creo suficientes los 1600 millones de dólares de que habla Mr. Holland y al través del Banco de exportación. América Latina necesita por lo menos un plan de financiación igual al Marshall para Europa, algo más de 20.000 millones de dólares, ojalá 1000 millones por país y con destino al desarrollo concreto, de los recursos naturales de estos pueblos.

Entonces si sería posible atender las recomendaciones de la Comisión Randall, para la mayor libertad del comercio americano. Porque, pueblo subdesarrollado, es esencialmente proteccionista.

No es posible creer que el simple programa de almacenamiento de minerales y otros productos, en los Estados Unidos, conjure el problema de los precios bajos, para los artículos latinoamericanos.

Es urgente en Río, llevar al convencimiento a la Delegación norteamericana, de la inconveniencia del plan arancelario que está elaborado y por medio del cual, aumenta las tarifas de importación, hasta duplicarlas muchas veces, ej: para el plomo y el zinc. El impacto de esta medida, sería una reducción proporcional en los ingresos de los países afectados y un desánimo para economías incipientes.

No es argumento suficiente el de que hay una contradicción, según Mr. Gale, entre la solicitud de estabilización de precios de artículos que importa norteamérica y las restricciones arancelarias de estos pueblos y sus listas de prohibida importación, para artículos de posible producción doméstica. En el siglo pasado, algo idéntico hicieron los Estados Unidos, frente al librecambismo británico, para no caer en la esclavitud de técnicas superiores. Así lo afirmaba el General Grant en una Asamblea de Manchester y profetizaba, la actual recomendación librecambista de su pueblo.

De suerte que la reducción del impuesto aduanero por parte de los Estados Unidos, apenas es consecuencia de su gigantesca industrialización.

Sería necesario no conocer las prácticas y declaraciones permanentes de los Estados Unidos, para sostener que ese Buen Vecino se

opone a la industrialización de América Latina. Basta recordar lo que el Srío. del Tesoro decía en Bretton Woods, cuando afirmaba, la prosperidad de todas las naciones a base de la prosperidad de las menos avanzadas económicamente.

Pero algo bien distinto a una sana competencia, sería una competencia perfecta, de cualquier país latino con los Estados Unidos. Tal situación implica por lo menos, técnicas iguales, para que el precio se fije en la intersección del costo marginal con el costo promedio total. No tenemos todavía una utilización óptima de los recursos y la misma economía mundial, sólo se desarrolla en un 20% en competencia perfecta; un 20% en condiciones de monopolio y en un 60% en condiciones de competencia imperfecta o cuasimonopolio, con privilegios, marcas, patentes y good-will, como costos adicionales.

Personalmente, no puedo descartar el error en que algunos de nuestros pueblos han caído, un nacionalismo económico prematuro y perjudicial, para el desarrollo de sus economías.

Colombia ha abierto sus puertas en forma leal y muy clara, al capital foráneo, por medio de un estatuto sencillo, que permite saber al inversionista, cómo exportar sus dividendos y re-exportar su capital.

El hecho de que sólo en un 10% colaboren los Estados Unidos a la inversión Latina, nada significa como argumento, para aplazar la ayuda a estos pueblos.

La inversión en Latinoamérica es apenas hoy y en total de un décimo, en relación con la misma en el interior de los Estados Unidos, en un año, 55.700 millones de dólares en 1953. En el sólo dominio del Canadá, existe una inversión diez veces superior a los 6000 millones de dólares, en la América Latina y de procedencia norteamericana.

Es muy discutible la afirmación de Mr. Gale en relación con las mayores ganancias en inversiones domésticas norteamericanas. Quizá en industrias que producen para el cambio exterior y precisamente por las desigualdades en los salarios internacionales. En industrias dedicadas a abastecer la demanda interna, las ganancias son bajas, por la cuantiosa oferta de capital. El alto nivel de inversión, sólo se explica por el castigo fiscal a los capitales ociosos.

Es necesario y lamentable tener que aceptar, que sí hay países americanos que hostigan el capital extranjero, pero repito, erróneamente, siendo sub-desarrollados. Pero un hecho, afortunadamente excepcional, no puede generalizarse, como base de una política y tal hecho es necesario verificárselo a la Delegación del Norte en la Conferencia. El caso de Colombia, es ejemplar al respecto.

No es admisible la tesis general, que viaja en la Agenda de los Estados Unidos, sobre lo aleatorio de la canalización del Crédito Público, a los países latinos. Es cierto que somos pueblos carentes de madurez política, pero no se conoce el caso de un Gobierno que no haya hecho honor a sus compromisos internacionales, como en parte ocurrió con Alemania y Rusia, en la primera post-guerra mundial, 1914.

El enunciado franco de la posición norteamericana, aparentemente contradictorio entre Mr. Holland y Mr. Gale, en relación con su Agenda para la Conferencia de Río, que se reúne en Noviembre, sin embargo, despeja muchas incógnitas y les da elementos de juicio a nuestros Gobiernos, para su posición en tal reunión.

En líneas generales, así concibe la labor que ha de cumplir nuestra Delegación en Río y estoy seguro del apoyo que los Estados Unidos han de depararlo al través, por conducto de Mr. Holland, gran líder del Panamericanismo, como lo demostró suficientemente, en la pasada conferencia Panamericana de Caracas.

El mismo Mr. Gale afirma, que hablando en forma tan franca y sincera, apenas pretende abrir la discusión y espera soluciones positivas, a los diversos interrogantes del equilibrio comercial y financiero de este continente.

**J. Emilio López**

Medellín, septiembre de 1954.